8.
La guerra de Argelia

La guerra de Argelia comprende entre los años de 1954 a 1962 en el territorio de la actual Argelia. En esta guerra combatieron el Frente de Liberación Nacional argelina (FLN) y el ejército francés y es el prototipo de guerra revolucionaria. Los franceses que acababan de salir del desastre de Indochina –un ejemplo perfecto de descolonización mal llevado a cabo- se metieron en un error todavía mayor: la guerra de independencia de Argelia. Francia se metió en un callejón sin salida, aunque dio la independencia a Túnez y a Marruecos en 1956, Argelia era un caso aparte, a diferencia de los anteriores territorios Francia estaba presente en Argelia desde 1830 y un diez por ciento de la población del país eran colonos franceses ("pieds noirs") que, por supuesto, ejercían una dura presión sobre la metrópoli para evitar la independencia. Como en todos los conflictos revolucionarios el tiempo, el conocimiento del terreno y el apoyo de la población local dieron el triunfo al FLN y Argelia consiguió su independencia en 1962 por los acuerdos de Evian.

1. El desarrollo bélico.

Tras la Segunda Guerra Mundial, en la sociedad argelina empezó a crecer el sentimiento de la independencia. Muchos militares argelinos que habían colaborado en liberar Francia, se vieron indignados por el trato que los franceses daban a los ciudadanos nativos. Tras la guerra de Indochina, fueron bastantes los soldados argelinos que empezaron a considerar que era el momento de obtener la independencia de Francia.

La guerra se llevó a cabo en forma de lucha de guerrillas y enfrentamientos contra el ejército francés y las unidades adicionales de origen local llamadas Harkis.

Los civiles de origen europeo y argelino fueron desde el principio blanco de atentados terroristas por parte tanto del FLN como de las organizaciones terroristas armadas pro-francesas OAS. Hubo varios episodios muy sangrientos como el ocurrido en El Alia. Los guerrilleros independentistas se autodenominaban djounoud y muyahidin.

El ejército francés respondió por su parte tratando de obtener el máximo de información, en particular utilizando la tortura, para localizar a los responsables de atentados, lo que se agudizó durante la batalla de Argel. El FLN luchó también contra otras corrientes nacionalistas, resultando esta corriente la predominante. La guerra terminó con el reconocimiento, por parte de Francia, a través de los acuerdos de Evian de la independencia de Argelia el 5 de julio de 1962. Significó la expulsión de minorías como judíos y colonos europeos de origen francés, italiano y español.

El Frente de Liberación Nacional (FLN) argelino dirigido por figuras como Budiaf o Ben Bella inició las hostilidades militares contra la administración francesa el 1 de noviembre de 1954. En agosto de 1955 la guerra se recrudeció en la región de Constantina con importantes matanzas por ambos bandos y con una durísima represión

parte del ejército francés. En 1956, Francia había ya desplegado un ejército de 500.000 soldados.

Ese mismo año, los franceses intentaron con los británicos la operación del Canal de Suez, operación que era vista en París como un medio de debilitar a Nasser, el gran apoyo externo del FLN. El fracaso franco-británico alentó las esperanzas de los insurgentes argelinos. Ese mismo año, Francia concedía la independencia a Marruecos y Túnez y concentraba todas sus fuerzas en retener la "Argelia francesa".

El enfrentamiento armado se recrudeció: en 1956-1957 tuvo lugar lo que se conoce como la "Batalla de Argel": los ataques terroristas del FLN contra objetivos civiles y militares franceses fueron contestados de forma brutal por los paracaidistas del general Jacques Massu. La tortura generalizada y la ejecución sumaria de centenares de sospechosos se convirtieron en recursos normales en la acción del ejército francés.

En mayo de 1958 tuvieron lugar importantes disturbios protagonizados por los colonos franceses. Tras atacar las oficinas del Gobierno General en Argel con la connivencia del ejército, reclamaron la vuelta al poder del general De Gaulle. Ante el peligro evidente de un conflicto civil en Francia, el general retorno como primer ministro y en junio visitó Argel en medio de escenas de gran entusiasmo.

Sin embargo, De Gaulle, que había llegado al poder como el defensor de la "Argelia Francesa", va a desencadenar el proceso que llevó rápidamente a la independencia. Tras prometer reformas económicas, en 1959 aceptó el principio de la autodeterminación del pueblo argelino. La respuesta de los colonos fue un nuevo levantamiento en enero de 1960 que fracasó por la falta de apoyo militar. En 1961, un golpe militar organizado por cuatro generales, entre ellos Salan y Challe que habían sido jefes del ejército en Argelia, fracasó.

Las negociaciones se iniciaron en mayo de 1961. Mientras la oposición de los colonos se organizó en torno a la Organización del Ejército Secreto (Organization de l'Armée Secrète - OAS) que inició una dura campaña terrorista.

2. Causas de la guerra.

a) Causas a largo plazo.

La colonización llevaba implícita la descolonización. Dicho de otra forma, la ocupación del territorio por Francia en 1830, y la posterior llegada de colonos no hizo sino aumentar el descontento por parte de la población autóctona con respecto al ocupante, dicho de otra forma, contribuyó a perfilar el sentimiento de identidad común–inicio del sentimiento nacionalista- frente al ocupante que será básico en etapas posteriores.

La peculiaridad de Argelia, una colonia muy temprana, y su proximidad a Francia, sólo había que cruzar el Mediterráneo, convirtió a ésta en un lugar atractivo para el asentamiento de colonos franceses y su número creció de manera espectacular llegando a constituir casi el 10% de la población total, un porcentaje muy alto comparado con otros territorios. El papel de esos colonos, así como los intereses estratégicos y económicos de Francia (abundancia de gas natural, petróleo…) bloquearían cualquier intento de diálogo y solución negociada, dejando como única solución la fuerza de las armas.

b) Causas a medio plazo.

Es evidente que el fin de la II Guerra Mundial tuvo un peso determinante. Durante la contienda la población argelina colaboró con las autoridades coloniales y

muchos argelinos lucharon en la propia Francia. La causa de Francia era la de la libertad, la igualdad… frente a la tiranía nazi. Al acabar la guerra, e imbuidos por esas ideas, los argelinos piden a los franceses un poco de libertad y un tratamiento igualitario. La respuesta del régimen colonial no se hizo esperar y una masiva manifestación pacífica en la ciudad de Argel fue reprimida de forma sangrienta. La lección estaba clara.

Por otra parte la Francia que sale de la contienda no es la misma, ni Europa, el mundo ha cambiado y Europa está profundamente debilitada y sin fuerzas para afrontar cualquier rebelión contra los imperios coloniales que empezarán a deshacerse como castillos de arena.

Junto a la II Guerra Mundial estaba también el contexto de progresivo enfrentamiento entre las dos superpotencias con el nacimiento de la Guerra Fría y la división del mundo en dos bloques incompatibles y que buscaban, además, extender sus áreas de influencia. De esa manera, si Francia y EEUU eran aliados, era fácil encontrar apoyos en el bloque contrario, y más desde que la URSS mostró su simpatía por los movimientos revolucionarios y anticoloniales en África en Asia.

c) Causas a corto plazo.

Una de las primeras causas inmediatas fue la **madurez política del pueblo argelino** que harto de abusos, discriminaciones y un expolio continuado cerró filas en torno a un movimiento político de signo nacionalista: el *Front de Liberation National* (**Frente de Liberación Nacional**) que no es el primero ni el único partido que lucha por la independencia, pero que sí se va a convertir en el verdadero motor de la independencia. El liderazgo de esa formación nacida en 1944 pero que no entrará en acción hasta diez años después, es indispensable para coordinar el esfuerzo de todo un pueblo contra el ocupante unido por el ansia de libertad y cambio político.

La postura de la metrópoli, Francia, fue otra de las causas que aceleró el proceso. Desde el primer momento el Gobierno de París se cerró en banda ante las peticiones moderadas de los argelinos y el bloqueo de la situación radicalizó a los independentistas. En ese orden de cosas se encuentra la sangrienta represión de mayo de 1945 que lo único que pedía es mayor libertad e igualdad con los franceses. Por otra parte la política económica de reconstrucción tras la II Guerra Mundial emprendida por los franceses en Argelia fue claramente discriminatoria, las ayudas e inversiones iban, mayoritariamente para los colonos franceses y no para la gran mayoría de los argelinos que de esa forma veían claramente como Francia miraba exclusivamente por sus intereses coloniales y estos no coincidían en absoluto con los del pueblo argelino.

Por último, la derrota estrepitosa de los franceses en Vietnam, batalla de Dien Bien Phu, parecía el momento propicio para imitar los pasos que otros territorios habían dado para sacudirse el yugo colonial francés.

3. Avances tecnológicos, tácticas, estrategias...

Tácticamente, la guerra de Argelia fue, en general, muy mal conducida por los franceses: 40.000 combatientes, cifra máxima movilizada por el FLN de forma simultánea en sus seis wilayas o provincias mantenían en jaque a 500.000 hombres, de los que 150.000 eran harkis o musulmanes auxiliares. Es cierto que sólo un 20 por 100 del total de los efectivos franceses combatían realmente, ocupándose el resto en servicios de retaguardia. El aprovisionamiento de esa descomunal fuerza dejaba bastante que desear, hasta el punto de que con frecuencia escaseaban las municiones. Las frustraciones e insuficiencias apuntadas, sumadas al arraigo en ambientes castrenses

de convicciones no siempre democráticas y a su identificación con los colonos, determinó que no pocos militares basculasen finalmente hacia posiciones golpistas. El cansancio de la opinión pública metropolitana no pudo contrarrestarse con la firme resolución de sus compatriotas de Argelia en oponerse a lo que estimaban un despojo e incluso una injusticia histórica. Por parte de los argelinos hemos de decir que la tácticautilizada es la típica de los movimientos revolucionarios que se enfrentan a un ejército regular. Lógicamente una lucha en campo abierto sería impensable por el desequilibrio entre los dos bandos, de esa manera los insurgentes optan por los ataques sorpresa, los atentados terroristas, el corte de las comunicaciones, el golpe contra los convoyes de suministros y, en definitiva, la desmoralización del contrario. La determinación francesa llevó a utilizar métodos contundentes contra este enemigo sin rostro: torturas generalizadas, detenciones masivas, ejecuciones extrajudiciales… como respuesta a los atentados del FLN, lo que lógicamente incrementaba la contundencia de los atentados del enemigo. El tiempo jugaba a favor de los rebeldes y en contra de los franceses. Los rebeldes no tenían prisa y a nivel internacional iban ganando progresivamente reconocimiento y apoyo por parte de la Unión Soviética y sus aliados y por los países recientemente descolonizados que se reunieron en Bandung (Indonesia) en 1955. De los países comunistas y del Egipto de Nasser procedían las armas que utilizaba el FLN. La batalla contra el enemigo se producía en cualquier lugar del país y en cualquier momento, el carácter impredecible de este tipo de guerra acababa con la moral de la tropa francesa, es el ejemplo típico de guerra psicológica. La prolongación del conflicto hacía que la opinión pública francesa se mostrara cada vez más opuesta a una guerra sin sentido que se cobraba muchas bajas y una gran cantidad de dinero.

Como ejemplo de guerra revolucionaria hemos de decir que el FLN no sólo luchó contra el ocupante francés sino contra el modelo de sociedad creado por él, proponiendo la construcción de un orden nuevo donde tienen cabida las ideas nacionalistas, islámicas y comunistas.

Los franceses no dudaron, en la etapa álgida del conflicto –batalla de Argel- en utilizar paracaidistas para tomar algunas zonas de la ciudad vieja de la capital y de, incluso, dinamitar zonas donde se suponía que se escondían los sospechosos.

En la última etapa del conflicto apareció la Organización del Ejército Secreto (OAS) (Organisation de l'Armée Secrète) fue una organización terrorista francesa de extrema derecha dirigida por el general Raoul Salan, nacida en 1961 tras el intento de golpe de Estado llevado a cabo por Maurice Challe, André Zeller y Edmond Jouhaud y de los paracaidistas de de Jacques Massu, quienes respondieron brutalmente ante el atentado del FLN en el periodo de recrudecimiento de la guerra entre los años 1956-1957. Fue un movimiento contrarrevolucionario que tenía como principal objetivo atemorizar a los insurrectos argelinos utilizando sus mismas armas y, por otro lado, para presionar al Gobierno Francés para impedir la negociación con los rebeldes.

4. Impacto sobre la población civil.

La guerra de Argelia fue sangrienta, qué duda cabe, pero el número de muertos es todavía objeto de discusión: entre los 300.000 muertos -según los cálculos franceses más optimistas- y el millón y medio de mártires aireados por la propaganda oficial argelina. Es evidente que el número de mutilados y heridos subiera casi al doble si tenemos en cuenta las cifras de otros conflictos. El número de personas que perdió sus hogares está también por determinar. Lo que sí produjo el conflicto fue una gran oleada de personas que tuvieron que emigrar, sobre todo los colonos de origen francés, italiano o español, que huyeron a Francia sobre todo al final cuando todo hacía prever que el conflicto estaba acabando

El impacto sobre la población civil fue muy fuerte, ya que, el FLN considera en torno al millón de muertos, aunque hay autores que rebajan el número de muertos argelinos y recuerdan, que el FLN mató a todo argelino que según ellos colaboró con los franceses. Sin embargo, hay autores que dicen que en 1962 hubo más muertes que en otros años. De cualquier modo, al finalizar la guerra, consiguieron democráticamente su independencia.

5. Resistencia y movimiento revolucionario.

La guerra de independencia de Argelia por su duración y dramatismo excepcionales, difícilmente admite comparación con cualquier otro evento contemporáneo dentro del marco africano, dado que el movimiento nacionalista argelino precede a los demás en su punto de partida y concluirá después de haber alcanzado la independencia los restantes territorios coloniales anglofranceses.

En sus planteamientos y objetivos también sobrepasa ampliamente a las otras revoluciones africanas. Se señala como meta la transformación profunda de la realidad nacional, no sólo en una dimensión política, sino también por cuanto conlleva una drástica revisión del modelo socioeconómico existente.

Los argelinos luchaban, en primer lugar, por la independencia nacional. Pero también lo hacían por la supresión del orden establecido, el orden de los colonos, el orden de la subyugación del campesinado, el orden de la sociedad bipolar, en suma, el orden de la metrópoli colonialista.

La revolución de Argelia desborda ampliamente unos parámetros geográficos concretos para convertirse en acontecimiento internacional de primera magnitud, con decisivos efectos sobre la propia metrópoli.

En plena lucha independentista, la Argelia insurrecta pasó de la legitimidad revolucionaria a la legitimidad constituyente, al adoptar una Carta constitucional provisional que más tarde daría paso a una Constitución propiamente dicha. A la sombra de la Carta surgiría todo un entramado institucional en el que serían piezas clave la Asamblea Nacional Popular, un ejecutivo encomendado a un Consejo de la Revolución (al que fueron atribuidas las competencias que luego pasarían al presidente de la República y al Gobierno), las *wilayas* o distritos regionales con sus respectivas asambleas y el FLN como partido único algutinador del esfuerzo revolucionario. En lo fundamental, este edificio sobrevivió a la guerra.

Lo que imprimió carácter al modelo estatal argelino es su firme base popular y a un tiempo socialista y respetuoso con las tradiciones islámicas.

El movimiento revolucionario fue el FLP, fundado el 1 de diciembre de 1954 como una continuación del movimiento revolucionario anterior que luchaba por la independencia argelina. Fue creado por el Comité Revolucionario de Unidad y Acción. Este comité favoreció la unidad de todas las facciones del movimiento nacionalista para luchar contra Francia. En 1956 casi todas las organizaciones nacionalistas de Argelia habían pasado a formar parte del FLN, que quedó como el grupo hegemónico en el movimiento, presionando a las demás organizaciones disidentes.

6. Finalización del conflicto: los acuerdos de Evian de 1962.

El conflicto argelino es de los pocos que acaban formalmente en un tratado de paz. Después de tensas y largas negociaciones se llegó a un acuerdo entre las dos partes –Gobierno Francés y FLN- en Evian el día 18 de marzo de 1962. Estos acuerdos debían ser sancionados por ambos países mediante sendas consultas populares. El resultado en los dos países fue claro: se apoyaba la independencia de Argelia, en el caso concreto de

este país las posturas independentistas vencieron abrumadoramente, con 6.000.000 votos a favor de la independencia y 16.000 en contra. El día 3 de julio París reconocía formalmente la independencia de Argelia, siendo seguido su ejemplo por los países aliados de Francia que todavía no habían efectuado este reconocimiento, incluidos Estados Unidos y Gran Bretaña. El día 20 de septiembre, la Asamblea Nacional Constituyente designaba presidente de la República a Ahmed Ben Bella, un antiguo brigada francés y ex combatiente de Montecassino. El 8 de octubre proclamó la independencia e ingresó en la ONU. Se cerraba así uno de los capítulos más relevantes

7. Problemas económicos de la posguerra.

La post-guerra en Argelia no fue muy distinta a la de cualquier país, el país se encuentra con un 10% menos de población y con que, durante los años de la guerra no se han explotado sus recursos naturales debidamente, no se han cultivado sus campos y la población pasa hambre.